



Secretaría de Educación Pública **SEP**
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 011

✓
La importancia de la socialización del niño
en la escuela primaria

Francisco Javier Velasco Quezada

Tesina
presentada
para obtener el título de
Licenciado en Educación Básica

Aguascalientes, Ags., febrero de 1997.



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 11 de febrero de 1997.

C. PROFR.(A) FRANCISCO JAVIER VELASCO QUEZADA
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

LA IMPORTANCIA DE LA SOCIALIZACION DEL NIÑO EN LA ESCUELA PRIMARIA

Opción _____ Tesina _____ a propuesta del asesor C. Profr.(a)
María Concepción Cabrera Estrada

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



Mtro. Julio César Ruiz Flores
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.

INSTITUTO DE EDUCACION
DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

INDICE

INTRODUCCION.....	1
I. TEORIA PSICOLOGICA.....	15
A- FUNDAMENTOS DE LA PSICOLOGIA DE JEAN PIAGET.....	15
B- CARACTERISTICAS DEL NIÑO EN LA ESCUELA PRIMARIA.....	17
C- PRINCIPIOS RECTORES DE LA PEDAGOGIA OPERATORIA.....	28
II. LA FUNCION DEL GRUPO ESCOLAR EN LA SOCIALIZACION.....	33
A- GRUPO ESCOLAR.....	33
B- LA INTERACCION MAESTRO - ALUMNO EN EL PROCESO DE SOCIALIZACION.....	35
1. Es el que se da entre maestro-alumno.....	36
2. Es el del alumno con el alumno.....	36
C- IMPLICACIONES DE LA PARTICIPACION DE LOS NIÑOS ESTUDIANTES EN SU SOCIALIZACION.....	37
1. La formación de valores.....	40

2. Conocimiento y comprensión de los derechos y deberes	40
3. Conocimiento de las instituciones y de los rasgos principales que caracterizan la organización política de México desde el Municipio hasta la Federación.....	41
4. Fortalecimiento de la identidad nacional	41
D- SUGERENCIAS	42
CONCLUSIONES.....	44
BIBLIOGRAFIA	45

INTRODUCCION

Las iniciativas del niño, su adhesión y sus reflexiones, representan para la práctica docente una significación especial. Sin embargo, es importante puntualizar que las teorías convencionales, aún reflejan lagunas en el conocimiento sobre la naturaleza del aprendizaje.

Dichas teorías se basan sobre todo en la psicología del individuo y en la concepción del aprendizaje y del organismo biológico, lo cual en cierta medida tienden a descuidar las influencias sociales y culturales.

En este sentido, el proceso de socialización del niño en la escuela primaria, representa para la práctica docente la posibilidad de que las acciones de los niños sean tomadas en cuenta para propiciar su creatividad, su participación, su capacidad para tomar decisiones como miembro de un grupo social.

En efecto, sabemos que los niños llegan a la escuela con un bagaje familiar y el de sus experiencias previas. Dicho ambiente familiar, no resulta suficiente para una completa socialización, sino por el contrario, constituye una circunstancia relevante desde el punto de vista pedagógica en el hecho de que el niño para ir a la escuela, necesita salir de la familia.

Esta situación propicia que el alumno aprenda a moldear su conducta social en los diversos ambientes que frecuenta, a expresarse con hechos y palabras propias en su encuentro cotidiano con la experiencia ajena, en los intercambios de múltiples

mensajes.

Por lo tanto, se puede decir que la escuela es producto de una permanente construcción social en el marco del proceso de socialización del alumno y en la que intervienen una serie de procesos sociales que conforman su propio campo de acción.

Así, por ejemplo, cuando el alumno ingresa a la escuela trae consigo una serie de patrones de conducta que reflejan algunos valores del seno familiar y de la comunidad a la que pertenece. Resulta evidente, por tanto, la actitud sumisa del niño ante el criterio de autoridad de sus padres; esta exigencia del adulto tiene resultados que responden a tendencias muy profundas en la mentalidad infantil, en la que el niño experimenta por el adulto en general y particularmente por sus padres un sentimiento esencial hecho de miedo, afecto y respeto. Esto explica el porqué, en la escuela primaria las órdenes y consignas que se dan al niño son sentidas como obligatorias y que caracterizan las relaciones afectivas entre el niño y los adultos que lo rodean. Esta obediencia moral conduce inevitablemente al niño a toda clase de deformaciones, pues dificulta al maestro la capacidad de conducir al niño a la autonomía de la conciencia personal, frenando de manera considerable la libertad de pensar y ser, así como la autodeterminación de necesidades e intereses del propio niño.

Por otra parte, dentro del mismo proceso social, la influencia del medio en el proceso de socialización del niño ha sido determinante en un estricto apego a las normas sociales establecidas por las diversas instituciones de nuestra sociedad,

pues sabemos que nuestra cultura nacional ha sido objeto de cambios que resultan de la penetración imperialista, tales manifestaciones podemos apreciarlas con tal nitidez en la mentalidad de la población mexicana, al truncar el camino de la autonomía del desarrollo nacional, la distorsión de los patrones de consumo (alimentación, vestido, etc.), la imposición de ciertos valores sociales, hábitos y actitudes que tienden a inmovilizar la reivindicación de nuestra condición de ser.

Dado lo anterior, podemos constatar de manera clara y evidente la influencia general que particularmente la televisión ejerce en la organización del trabajo, en la vida cotidiana, la economía, la política, las diversiones y espectáculos, pues ésta constituye el medio informativo de mayor alcance sintetizando los medios informativos de la comunicación oral y escrita. Su impacto en el proceso de socialización de la población mexicana y específicamente en el niño en lo general, es negativa.

Por un lado, roba a las familias el tiempo y la posibilidad de integrarse en proyectos de trabajo que tiendan a dar solución a los graves problemas económicos, sociales, culturales y educativos de su comunidad, ya que centran su atención en las formas de vida, las ideas y los gustos transmitidos en los programas televisivos, particularmente las novelas, películas o series policíacas, que imprimen en la mentalidad de los padres de familia una nueva forma de evadir su propia realidad, favoreciendo con ello el desarrollo de actitudes paternalistas de indiferencia y sumisión.

Por otro lado, la expansión de la televisión ha logrado

modificar las estructuras de las actividades de los niños, los usos y costumbres, sus hábitos, actitudes y valores. Es común ver el pobre potencial del niño producido por malos hábitos alimenticios al consumir alimentos chatarra que son promovidos por la televisión mexicana, esto nos demuestra que la dieta alimenticia que se consume es realmente pobre. También es pertinente hacer referencia al tipo de mensajes publicitarios insertos en un variado tipo de programación como son los spots comerciales que convierten al niño en un agente estimulador del consumo de juguetes bélicos que lo inducen a la agresividad, al consumo de alimentos carentes de un valor nutricional; así como la programación de series en las que los supuestos héroes ficticios luchan contra el mal, creando en la mentalidad del niño un prototipo de lo que puede ser "su realidad" induciéndolo a adquirir ciertos comportamientos y actitudes que son reflejadas en el marco escolar. Esto nos permite saber que la televisión se ha convertido en una parte esencial del quehacer educativo, al grado de modificar las estructuras de sus actividades y más que beneficios al desenvolvimiento psicomotriz del niño, contribuye a formar mentes receptivas, carentes de ejercicio de reflexión y análisis, alejando así, al niño del ejercicio activo, del juego, del deporte, de la lectura y por supuesto del estudio; surgiendo de esta manera un proceso de despersonalización para convertirse en un ser moldeado por los patrones de conducta y las normas de comportamiento emitidas a través de los diferentes programas.

Así mismo, podemos darnos cuenta que aún persisten en la

práctica docente algunos rasgos característicos de la escuela tradicional, pues en general, el tipo de relación social que se conoce, es la acción del maestro sobre el alumno, reduciendo toda socialización moral o intelectual a un mecanismo de autoridad. Cabe destacar que este estilo guarda una relación con la corriente psicológica denominada conductismo que en opinión de B. F. Skinner, citado por UPN (1990b), plantea que toda conducta está regulada y controlada por estímulos, pues el sujeto sólo se limita a responder en función de los estímulos y los refuerzos administrados, permitiendo con ello, seleccionar determinadas conductas.

En este sentido, sigue recibiendo el conocimiento sin comprender jamás el mecanismo de producción del mismo, de la creencia, formación de hábitos, actitudes o valores de una cultura dada.

Por su parte, los estudios realizados por Jean Piaget (1973), nos han demostrado que el aprendizaje es un proceso activo, debiendo por tanto, que el educando actúe física y mentalmente con preponderancia en uno u otro aspecto en función de la fase evolutiva del individuo, que Piaget describe en el proceso de desarrollo psicológico y que con ello la vida social del niño se vea favorecida con el desarrollo de su inteligencia.

En el marco de la socialización, Piaget (1981), explica que en lo referente a las personas, el elemento afectivo es, tal vez, más importante mientras que el elemento cognitivo es, posiblemente, más importante en el dominio de las cosas. Sin embargo, él advierte que ésta es solamente una diferencia de grado y enfatiza que todos

los esquemas son afectivos y cognitivos. Manifiesta así mismo, que los sentimientos se construyen junto con la estructuración del conocimiento. Pero esta elaboración presupone al mismo tiempo una descentración afectiva, es decir, un interés en una serie de recursos nuevos, de impresiones, placer, alegría y hasta tristeza, pues la descentración afectiva es tan solo otro aspecto de la misma realidad.

El aspecto social, es abordado también por la Pedagogía Operatoria, la cual ha surgido como una alternativa a los sistemas de enseñanza tradicional. Asimismo, recoge el contenido científico de la Psicología Genética de Piaget (1973) y lo extiende a la práctica pedagógica en sus aspectos intelectuales, de convivencia y sociales.

La Pedagogía Operatoria ayuda al niño para que éste construya sus propios sistemas de pensamiento, viendo en los errores de los niños, no faltan sino pasos necesarios en el proceso constructivo.

Las materias escolares son consideradas no como finalidades en sí mismas, sino como instrumentos de los que el niño se vale para satisfacer sus necesidades de comunicación y su curiosidad intelectual.

En cuanto a las relaciones interpersonales, la autonomía de los niños para elegir sus propias formas de organización dentro de la escuela, constituyen un proceso de aprendizaje social tan importante como el de las materias escolares.

Por tanto, la Pedagogía Operatoria estudia la génesis

individual y colectiva para favorecer y desarrollar el aprendizaje, al igual que los demás procesos intelectuales y sociales del desarrollo infantil.

Al hacer un acercamiento al proceso de socialización en la escuela primaria, nos damos cuenta que tanto el maestro como el alumno, sostienen una relación en torno a una tarea formal, que es la de enseñar y la de aprender tarea cuya condición es rebasada por las condiciones biológicas, psicológicas y culturales, que hacen de la experiencia docente un proceso mucho más complejo de lo que suele considerarse.

Generalmente los maestros vemos en el trabajo docente cómo el hacer algo en los libros, el cuaderno o el pizarrón, esta situación ha provocado en el alumno una doble exigencia, lo de interpretar el texto y de captar la interpretación del maestro; en sí, la escuela tiende a limitar y a contextualizar el uso de formas lingüísticas que ha de elaborarlas cuando en realidad dicha elaboración verbal debe partir del alumno.

Vemos también que sus nuevas experiencias sociales se afirman día a día y dejan sentir su influencia en el marco escolar y familiar y su comportamiento llega al punto de ser capaz de renunciar al sometimiento de la autoridad familiar y escolar, ya que sus relaciones con los adultos empieza a tener otro matiz y sus opiniones se tornan más sensibles al parecer de sus compañeros que lo conducen a la cooperación, la organización y los juegos.

Es evidente su interés y capacidad de relacionarse con los demás, pues entran en juego sus actitudes, valores, su lealtad y su

necesidad de sentirse identificado, dado que lleva consigo la convivencia de las expresiones y desde luego, el descubrimiento del valor de su propia realidad social.

En razón de que el aprendizaje en el contexto escolar es un acto social que se cumple ante la presencia real o simbólica de los individuos, objetos o hechos significativos; las respuestas se estructuran en un medio ambiente de relaciones interpersonales, que permiten al niño a medida que comprende a otro de la misma manera que así mismo y manifiesta sus voluntades y pensamiento a reglas suficientemente coherentes como para permitir una tan difícil objetividad, consigue salir de sí mismo y a la vez forman conciencia de sí, es decir, situarse fuera de entre los otros, descubriendo su propia personalidad y la de los demás.

De esta manera, se llega a conceptualizar a la socialización como un proceso en el que los individuos y la sociedad a la que pertenecen se apropian de los hábitos, costumbres, normas y pautas culturales, etc., que los consolidan y definen como grupo social caracterizado por una dinámica de relaciones formales e informales previamente establecidas.

→ Dicho proceso de interacción autónomo se manifiesta en la escuela como un acceso a usos y contenidos en donde el alumno se apropia de elementos como: lenguaje conductas, hábitos, vocabulario, etc.

Por lo anterior, considero que el tema a desarrollar en el presente trabajo es:

“La importancia de la Socialización del niño en la Escuela

Primaria”.

Es importante hacer mención que la actividad que realiza el sujeto dentro del proceso de socialización, reviste un fundamental interés para el aprendizaje en la comprensión de la conducta humana. De esta manera, los maestros, alumnos y la propia comunidad, llegamos a suponer que la realidad social y cotidiana de nuestra escuela se caracteriza por una relación fija y natural en la que los valores y usos simplemente se internalizan; por el contrario, la realidad social nos demuestra que se trata de una relación en constante y permanente construcción en la que están en juego las necesidades, intereses, historias inmediatas y mediatas; que permiten la apreciación de una dimensión social diferente. Así por ejemplo; en una escuela como la nuestra, donde lo esencial es procurar satisfacer las necesidades de los niños y fundamentar el trabajo escolar en sus propios intereses, no deberían existir los niños con problemas de comportamiento, de actitud, valores, emociones, etc., sin embargo existen.

El niño que para nosotros se perfila con este tipo de problemas en realidad no es el que saca bajas calificaciones, ni el que no hace la tarea, tampoco el que reprueba el examen, si no aquel que pega, arrebatata, insulta, nada le atrae, se dispersa a la menor provocación, no sigue el ritmo de la clase y su relación con los demás es muy conflictiva. Cabe aclarar que dentro de la escuela pesan mas las semejanzas entre los niños que sus diferencias, son parecidos en cuanto comparten una misma cultura común a ambos, y son diferentes en cuanto provienen de hogares distintos, de

posición económica y social diferente.

La importancia que representa el proceso de socialización del niño, implica que los maestros, padres de familia y autoridades educativas, comprendamos las expectativas con las que los niños vienen o asisten a la escuela. Estudiar las culturas en las que ellos se han creado, usar el conocimiento de esas culturas para desarrollar técnicas apropiadas para los diversos aspectos del proceso educacional, examinar la influencia de la cultura sobre su propia conducta.

A este respecto la cooperación que se da entre los niños representa una importancia tan grande como la acción de los alumnos .

Sin embargo son muchos los maestros que no tomamos en cuenta las relaciones entre los niños, cuando intercambian bromas, impresiones aceptan y responden a las necesidades de los demás niños. Así en el plano intelectual, la cooperación en el proceso de socialización, evoca la posibilidad de favorecer el intercambio real del pensamiento y la discusión, que conllevan al niño a educar un espíritu crítico, la objetividad y la reflexión discursiva. En el plano moral, la cooperación nos conduce a un análisis de los principios de la conducta del niño y no sólo al margen de una sumisión exterior.

Por lo tanto, la vida social al penetrar en clase por la colaboración efectiva de los alumnos y la disciplina autónoma del grupo implica el ideal mismo de la actividad; que como dice Piaget (1981), es la moral en acción, como el trabajo activo es la inteligencia en acto.

De esta manera el estudio adquiere una justificación importante, pues el conocimiento y la comprensión de la organización y del funcionamiento social del grupo escolar, a través del conocimiento de la teoría Psicogenética y la Pedagogía Operatoria requiere además de la observación y análisis de los procesos que constituyen la vida cotidiana del grupo escolar.

Para lograrlo necesito enmarcar los objetivos que se pretenden lograr a través del presente trabajo, como son:

- Identificar las implicaciones que favorecen el aprendizaje y la socialización del niño, tomando como factores básicos a la interacción y la comunicación.

- Presentar los tipos de grupos que se dan dentro del ámbito educativo para que el docente identifique la existencia de diferentes grupos escolares.

- Aportar al docente aspectos psicológicos y pedagógicos que favorezcan el conocimiento del educando para beneficiar la socialización del niño a fin de plantear sugerencias didácticas que apoyen el trabajo docente para lograr la integración social del grupo.

La escuela como institución social donde se lleva a efecto la función educativa, tiene la finalidad implícita de lograr la formación integral del educando, la cual le permitirá conciencia social y se convierta en agente de su propia transformación y desarrollo propio aunado al entorno social que le rodea y le pertenece.

Las relaciones maestro-alumno quedan enmarcadas al inicio de clases, cuando se sostiene un diálogo abierto y franco en el cual

el alumno da opiniones y propuestas de como llevar a cabo las relaciones de conducta, maestro-alumno, alumno-alumno, etc., dentro y fuera del salón de clase y la escuela. Esto culmina con la elaboración de una serie de normas o pautas de trabajo, estableciendo un reglamento interno de grupo, para lograr un correcto ambiente de trabajo basado en la relación, el diálogo y el respeto. La edad de los alumnos fluctúa entre los 10 y 12 años.

La ubicación de la escuela donde desempeño mi labor docente se encuentra ubicada en la calle Naranja sin número, entre la Vivienda Popular y el Fracc. Circunvalación Poniente. A ella acuden niños de las colonias ya mencionadas, además de las Flores, Pirules, San Marcos, trayendo consigo sus costumbres y hábitos propios de comportamiento social y que cada uno aporta algo propio de su colonia de origen.

El nivel económico donde se encuentra la escuela se puede catalogar como medio bajo, reflejando la preocupación y mayor atención que los padres de familia hacia el logro de la solvencia económica del hogar, desatendiendo así la formación de sus hijos.

Las relaciones maestro-dirección de la escuela son de mutuo respeto, apoyo y libertad hacia el trabajo docente, ya que desde el principio se dan vínculos de comunicación como forma de lograr un trabajo de armonía y éxito. Respecto a los alumnos se trabaja mediante el acercamiento y diálogo, para así lograr orientarle y escucharle en su problemática, solicitando el apoyo de los padres de familia según amerite el caso. Con los padres de familia se elabora una calendarización de asambleas para tratar asuntos en

relación al aprovechamiento y conducta de sus hijos.

Escuela y comunidad son términos que no pueden ser independientes uno del otro, ya que la sociedad no sobreviviría sin los elementos que la escuela le forma y habilita para sustentarla, por lo contrario, la escuela con sus finalidades, conceptos y orientaciones actuales, no tendría razón de ser si no atendiese la problemática y necesidades de la sociedad.

La colonia cuenta con todos los servicios públicos, como son: agua potable, alcantarillado, luz, teléfono, transporte, etc. Cerca de ella se ubican dos secundarias federales y una técnica, un CEBETIS que absorben la totalidad del alumnado que egresa del plantel. Existe además una área de juegos lugar donde se reúnen a jugar los jóvenes de la colonia, formándose grupos o pandillas que en algunas ocasiones se presentan casos de adicción a algún tipo de droga.

Las relaciones escuela-comunidad, es de armonía, respeto y apoyo, así se ha demostrado ya que en toda actividad o evento que realiza la escuela, la comunidad participa activamente, debo hacer notar que en algunas ocasiones son siempre los mismos padres, pero se trabaja para integrarlos a todos en las actividades, en beneficio de la escuela, comunidad y formación de sus hijos.

Decidí realizar una investigación de tipo documental con el objeto de crear en mi práctica docente un sentido y conciencia de responsabilidad. Así, el estudio del proceso de socialización en la escuela primaria, no sólo ha presentado aportaciones en lo que se refiere a los procesos específicamente educativos y también ha

mostrado la importancia de las relaciones que se establecen ente la escuela y el entorno social.

La estructura del presente trabajo se encuentra ordenado de la siguiente manera:

En el primer capítulo, dentro del marco teórico se describen los conceptos fundamentales de la teoría psicogenética de Jean Piaget (1973), las características del desarrollo mental del niño y su relación con el proceso de socialización. Así mismo, se exponen los principios rectores que caracterizan a la Pedagogía Operatoria, su concepción y formación de enseñanza que propone.

En el segundo capítulo, se destaca la caracterización de la función del grupo escolar en el proceso de socialización, la interacción maestro-alumno y las implicaciones de la participación de los alumnos en su socialización acorde a los contenidos que se establecen en el Plan y Programas de estudio de la Educación Primaria.

Por último, se señalan las conclusiones y la bibliografía utilizada en la investigación.

De esta forma, pretendo que con la realización de esta investigación documental se contribuya a optimizar y dinamizar las labores y funciones de la relación familiar, de la escuela y del grupo de amigos de la comunidad y de los medios de comunicación; para conformar a los sujetos sociales en su conocimiento del mundo y de la sociedad, así como en la construcción de su identidad.

Francisco Javier Velasco Quezada

I. TEORIA PSICOLOGICA

A- FUNDAMENTOS DE LA PSICOLOGÍA DE JEAN PIAGET

La psicología de Piaget, es una psicología del desarrollo, su intención es explicar de forma lógica, consistente y autosuficiente al individuo desconocedor del mundo, llega a entender de manera gradual ese mundo y a funcionar competentemente dentro del mismo.

Para esta perspectiva, el desarrollo es una construcción progresiva que se produce por interacción entre el individuo y su medio ambiente; siendo así el desarrollo un proceso espontáneo y dentro del intelectual se pueden encontrar dos aspectos:

- El aspecto psicosocial: que implica todo lo que el niño recibe desde su medio.

- El espontáneo: es el desarrollo de la inteligencia que implica lo que el niño aprende o piensa, aquello que no es enseñado pero que debe descubrir por sí solo.

Piaget afirma que no hay un comienzo absoluto en el pasaje de los estados de menor conocimiento a los de mayor, porque la inteligencia surge de las acciones operatorias propias, tienen su origen en lo biológico; sólo puede definirse como un punto de llegada en la evolución intelectual, la posibilidad de arribar el pensamiento formal y abstracto, el cual se alcanza aproximadamente en la adolescencia en la adolescencia (Cfr. Saal, 1990a:212).

En la teoría del desarrollo de Piaget los cambios en los procesos mentales son determinados por la interacción de cuatro diferentes factores:

- **La herencia y la maduración interna**, la cual se distingue por la aparición de cambios biológicos genéticamente programados en la concepción de cada ser humano, proporcionando una base biológica para que se produzcan los otros cambios.

- **La experiencia física**, se manifiesta cuando una persona actúa sobre su entorno, explorando, ensayando o pensando activamente respecto a un problema, se realizan unas actividades que alterna sus procesos mentales apareciendo cada vez más capacidad para actuar sobre el entorno y aprender de éste.

- **La transmisión social o aprendizaje de otras personas**. Este factor depende en gran medida de la etapa de desarrollo cognitivo, se refiere también a la adquisición de conocimientos, tanto de la experiencia como de la transmisión lingüística y educativa. Sin embargo, los verdaderos cambios tienen lugar en el cuarto factor.

- **El proceso de equilibramiento**, fundamentalmente explica el desarrollo que se da como una compensación por reacción del sujeto a las perturbaciones exteriores (Cfr. Piaget, 1973:152).

El desarrollo psíquico del niño, atraviesa por una serie de períodos (que abarcan edades aproximadas), y que a través de ellos podemos observar los modos organizativos de los niños, las nuevas formas que toman sus comportamientos, siempre basados en una sucesión funcional.

B- CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO EN LA ESCUELA PRIMARIA (Etapa de las operaciones concretas)

El aspecto de la socialización del niño no es un punto que se pueda abordar de manera casual o esperada, ya que el proceso de socialización se presenta por etapas, y es por ello que antes de abordar la etapa de las operaciones concretas que es la que abarca la edad en la que atraviesan los niños en su escuela primaria, considero necesario hacer mención de las etapas anteriores y la posterior, de manera general, sin profundizar en ellas, ya que la que interesa es ya mencionada.

Las características de estos períodos son las siguientes:

- De 0 a 2 años, se caracteriza porque se desarrolla el conocimiento práctico, que constituye la subestructura del conocimiento, representación posterior; es decir, al nacer el niño no tiene conocimientos de la existencia del mundo ni de sí mismo; pues sus modelos innatos de conducta se ejercitan en el medio ambiente y por supuesto, son modificados por la naturaleza de las cosas sobre las que el niño actúa. Es así como a lo largo de esta actividad el niño coordina sus sistemas sensorio-motrices

La evolución de la afectividad permite establecer el estudio de las funciones motrices y cognitivas, pues hay paralelismo constante entre la vida afectiva y la vida intelectual. De esta manera el elemento que nos permite analizar la vida mental es la conducta, concebida como un reestablecimiento o un reforzamiento del equilibrio. Así, "afectividad y la inteligencia son, pues, indisolubles y

constituyen los dos aspectos complementarios de toda conducta humana “ (Piaget, 1973:21).

Así mismo, con el nacimiento de la inteligencia sensoriomotriz, corresponde la aparición de afectos perceptivos relacionados con la actividad propia: la agradable y la desagradable, el placer y el dolor, así como el éxito y el fracaso, en esta edad se nota un egocentrismo general.

Esto nos lleva a decir de la seguridad, estima, afecto que reciben en esta etapa, su desenvolvimiento en la etapa subsecuente y la de operaciones concretas el niño asumirá su rol con responsabilidad y consciente de que él es el único responsable de su formación y su conducta.

De 2 a 7 años. Etapa de preparación para las operaciones concretas llamada preoperacionales, se caracteriza por los principios del lenguaje, la función simbólica, y por lo tanto, del pensamiento o la representación.

Con la aparición del lenguaje, se manifiesta un intercambio de comunicación entre los individuos.

Así, desde el punto de vista de las relaciones sociales, con el lenguaje, el niño descubre las riquezas de realidades superiores a él: sus padres, los adultos, en sí, el medio que les rodea. Sin embargo, se desarrolla toda una sumisión inconsciente, intelectual y afectiva, debido a la presión ejercida por el adulto y su medio. En este período el niño no sabe discutir, limitándose a confrontar sus afirmaciones y contradicciones y cuando hablan lo hacen para sí mismo y creen que se escuchan y se comprenden unos a otros,

siendo esto un monólogo colectivo. Por lo tanto, "El examen de lenguaje espontáneo entre niños, lo mismo que el examen del comportamiento de los pequeños juegos colectivos, demuestra que las primeras conductas sociales están a medio camino de la socialización verdadera" (Piaget, 1973:37).

A partir de la representación sensorio-motriz aparece la representación simbólica, la cual permite representar objetos o acontecimientos no actualmente perceptibles evocándolos por medio de signos diferenciales o símbolos: el juego simbólico, imitación diferida, imagen mental, etc., y sobre todo, el lenguaje.

La representación del niño en estos años limita su uso en un contexto social, que es el caso de las representaciones expresadas en el lenguaje, ya que no puede pensar en otro punto de vista que no sea el suyo.

Por consiguiente, a través de la formación en el jardín de niños, la participación que se da en el mismo por medio de rondas, colaboración en el orden, limpieza, trabajo en equipo organizado por el maestro y la participación en discusiones colectivas, escuchando a los demás y esperando su intervención, esto permitirá dar comienzo al paso del egocentrismo a la socialización, ya que sus relaciones se amplían y traspasan los límites de la familia.

Etapa de las Operaciones Concretas de los 7 a los 11 años, se llama así porque opera sobre objetos y no sobre hipótesis verbalmente expresadas.

Al inicio de las operaciones concretas, se manifiesta en la conducta del niño un interés y capacidad de relacionarse con los

demás, tiende a formar grupos espontáneamente, siendo ya más homogéneos, en edad, sexo e interés, comienza a hacer ciertas discriminaciones con sus compañeros del grupo clase y dicha selección se realiza en forma natural porque sus actividades implican ciertos secretos, reuniones en equipo, con distribuciones en sus roles, fidelidad y disciplina, todo esto caracterizado por una lealtad al grupo y quien se sale de dichas reglas es objeto de reprobación general.

Es palpable ver cómo sus relaciones con los adultos empiezan a tener otro matiz, pues las opiniones de sus papás y de los maestros dejan de ser las únicas que influyen en él, tornándose más sensible al parecer de sus amiguitos. Le gusta inventar y proponer sus propias normas y reglas en sus juegos o actividades, por lo que no acepta tan fácilmente las impuestas por sus superiores. Es más objetivo para evaluar las figuras de autoridad y empieza a dejar de idealizar a sus padres y maestros, ya que es capaz de identificarse consigo mismo y en los demás, emociones tales como la felicidad, la tristeza o la ira.

Empieza a desarrollar un sentido elemental del deber y la justicia, se impone e impone a los demás un cierto grado de disciplina para aceptar las normas del grupo y exigir que sean respetadas.

Las emociones se van haciendo más duraderas y se van convirtiendo en sentimientos, esto le permite al niño dirigirse hacia las cosas y a sus compañeros de manera más reflexiva. Se inicia su cuadro de valores y es capaz de preferir unos a otros con las

situaciones en que se encuentra.

La caracterización del niño en el niño en el período de las operaciones concretas reviste una fundamental importancia en el desarrollo mental; porque son considerados aspectos tan complejos de la vida psíquica, ya sea de la inteligencia o de la vida afectiva, de relaciones sociales o de la actividad propiamente individual, pues este período coincide con el inicio de la escolaridad de la escuela primaria.

En este período se manifiesta un notable avance respecto a la socialización y objetivación del pensamiento del niño y a que el contacto con el medio ambiente escolar, he observado que el niño experimenta un intercambio social de experiencias, inquietudes, intereses, necesidades, etc., que se traducen en una progresiva descentralización que inciden en el comportamiento social y el afectivo.

Existe también una evolución de la conducta en el sentido de la cooperación, pues a partir de sus nuevas experiencias sociales en las que se deja sentir su influencia del marco familiar y escolar, su comportamiento llega al punto de ser capaz de renunciar a ser a un gusto o diferir su cumplimiento de colaborar en vez de dominar, de sentirse entre iguales porque el niño comienza a coordinar sus acciones mentales en grupo que funcionan como un todo, es decir, desde el punto de vista de las relaciones interindividuales; según Piaget, "el niño adquiere cierta cooperación, dado que ya no confunde su punto de vista propio con el de otros, sino que los disocia para coordinarlos" (Piaget, 1973:62).

Aun recorriendo a la intuición y a la propia acción del niño comienza a descentrar sus afectos tanto en lo cognitivo, afectivo y moral, pues a partir de la afectividad aparecen nuevos sentimientos morales, que dan paso a la organización de la voluntad y es precisamente cuando el niño en la escuela siente la necesidad de sentirse y ser respetado, surgiendo de esta manera la honestidad, un sentimiento de justicia y reciprocidad, que en opinión de Piaget, todo ello constituye "un sistema racional de los valores personales" (Piaget, 1973:90).

En este sentido puedo decir, que este nuevo sistema racional de valores está determinado por la cooperación entre los niños y las formas de vida social a que se da lugar, como he podido constatar en la práctica docente, los niños se atribuyen recíprocamente un valor personal sin establecer límites a sus sentimientos, intereses o acciones particulares, como en el desempeño de sus actividades o el juego, todo ello fundado en la amistad, en la estimación que sienten, así como en toda aquella colaboración en la cual no se ven sujetos a criterios de autoridad o de una obediencia exterior. Esto le permite al niño pasar de un respeto unilateral a un respeto mutuo, adquiriendo así, mayor autonomía.

El respeto mutuo da a lugar al sentimiento de justicia en la cual el niño pone en juego su propia voluntad para decidir las reglas del juego como resultado de un acuerdo explícito a tácito entre los propios participantes. Pero además, ponen en juego la honradez entre ellos mismos, pues como he podido observar cuando juegan a las canicas, a los encantados, al fútbol, etc., no admiten la trampa,

por violar un acuerdo fundado en la estimación, esto propicia el disgusto, ante el engaño y la mentira de cualquier amigo. Así también, el niño comienza a disociar la justicia de la sumisión, porque a través de la práctica de la cooperación entre los niños, aunado al respeto mutuo, permite que se desarrolle un sentimiento de igualdad y justicia distributiva con los niños que comparten toda actividad, incluso este sentimiento se traduce en sus relaciones con los adultos porque empieza a diferenciar lo que le es impuesto o no, modificando su conducta para aceptar o rechazar lo establecido.

Particularmente nosotros como maestros, debemos prestar una atención especial al proceso que se le sigue al niño, a través de su actividad escolar, pues esto favorecerá en él una actitud diferente ante las normas que lo conducen a las reglas de convivencia. Particularmente, en el salón de clases, los diversos temas de trabajo se traducen en cómo el maestro y los niños desarrollan su capacidad para comprender la conducta del otro y cómo poder responsabilizarse uno del otro en base a un consenso previamente establecido, pues en la dirección unilateral de la clase propicia que el alumno muestre una actitud cerrada, marcada por el desinterés por aprender.

Es por ello que la confianza y la convivencia se logra a través de la interacción, porque "la relación entre niños y maestros es la base del trabajo organizacional necesario para aprender tareas presentadas y trabajadas por los niños" (Mc. Dermott, 1977:187).

Esto le permitirá al niño una mayor capacidad para realizar trabajos en equipo y asumir con conciencia las normas y

costumbres reguladas socialmente, haciéndolos menos impulsivos y egocéntricos, aspecto a sus sentimientos, ya que el niño en este período no puede razonar enunciados puramente verbales, incluso sobre hipótesis, porque su pensamiento permanezca ligado a un mundo real en el cual se va estructurando su pensamiento, en este sentido Piaget opina” es evidente que al nivel de las operaciones concretas se constituyen nuevas relaciones interindividuales, de naturaleza cooperativa; y no hay ninguna razón que pueda limitar los intercambios cognoscitivos y afectivos de la conducta, pues son indisociables” (Piaget, 1981:172).

Período de las operaciones formales en este período, los sujetos están en posibilidad de formular hipótesis en función de los problemas que se le presentan, con la finalidad de dar respuestas a los requerimientos de su entendimiento. Esto propicia que el progreso de la lógica en el adolescente vaya a la par con otros cambios del pensamiento y de su personalidad en general. En este sentido, el sujeto deja de sentirse subordinado al adulto, pues se considera igual y comprende que sus actividades contribuyen a su futuro y al de la sociedad.

De manera general, se puede decir que la elaboración intelectual que caracteriza a este se encuentra a la par la afectividad, la cual permite al adolescente liberarse gradualmente del yo y someterse a la reciprocidad y a la coordinación de valores y la cooperación.

El niño, antes podía clasificar, contar, agrupar en series los objetos o los acontecimientos percibidos. Ahora, el adolescente

puede "operar con operaciones, es decir, con proposiciones simbólicas. Puede tratar tanto con lo real como con lo hipotético. Puede inducir y deducir.

Sin embargo, el muchacho en su adolescencia atraviesa una etapa difícil, pues es incapaz de tomar en cuenta todas las contradicciones de la vida humana, personal y social; siendo por consiguiente utópico e ingenuo respecto a su plan de vida personal. Dicha confrontación de sus ideales con la realidad, suelen ser la causa de los conflictos y pasajeras perturbaciones afectivas: crisis, rupturas, desilusiones, etc. (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983:106).

- De 11 a 15 años, período de las operaciones lógico-formales, esto es, él ahora puede razonar de acuerdo a hipótesis y no sólo al nivel de objetos (operaciones hipotético-deductivas).

La personalidad se inicia a partir del final de la infancia (de ocho a doce años), con la organización autónoma de las reglas, de los valores y la afirmación de la voluntad como regulación y jerarquización moral de las tendencias; en realidad el adolescente se inserta en la sociedad de los adultos: por medio de proyectos, de programas de vida, de sistemas, de planes de reformas políticas o sociales, así como por el pensamiento y la imaginación, esta forma de pensamiento hipotético-deductivo se aleja de la realidad. Sin embargo, su verdadera adaptación a la sociedad se da cuando el adolescente pasa de reformador a realizador, de esta manera la experiencia se concilia en el pensamiento formal con la realidad de las cosas. Ahora bien, paralelamente a esta elaboración intelectual, la afectividad se libera poco a poco del yo para someterse a merced

a la reciprocidad y a la coordinación de los valores, a las leyes de la cooperación, pues la afectividad asigna un valor a las actividades y regula su energía, pues en realidad "toda la afectividad humana se caracteriza por una marcha hacia el equilibrio, y la razón, reuniendo como formas superiores de equilibrio a la inteligencia y a la afectividad" (Piaget, 1973:208).

Cabe mencionar que estos períodos determinan las características funcionales y estructurales de la conducta y el pensamiento del niño. Esto se debe a lo que Piaget llama invariantes funcionales, pues los concibe como una serie de procesos que todo sujeto lleva a cabo en su camino del desarrollo y ellos son: **la adaptación**, que siendo una característica de todo ser vivo, según su grado de desarrollo toma diversas formas o estructuras; **la asimilación** o integración de lo meramente externo a las propias estructuras de la persona; **la acomodación** o transformación de las propias estructuras en función de los cambios del medio exterior; y **la equilibración**, que es un mecanismo regulador entre el ser humano y su medio.

Así también, la psicología genética concibe al sujeto como un cognoscente, el cual para conocer los objetos necesita actuar sobre ellos y consecuentemente transformarlos, por lo que la acción dentro de la perspectiva piagetana se constituye como un eje del proceso de aprendizaje.

En la esfera del trabajo creativo que se desarrolla en la práctica docente, la experiencia puede ser expresada como un instrumento creativo como pueden serlo el juego, el trabajo en

equipos, la escritura creativa, etc., por lo tanto, las situaciones de aprendizaje sirven de ayuda a la adaptación en la medida en que una experiencia antigua se acomoda a otra nueva.

La psicología de Piaget sugiere principios muy generales implicados en el proceso educacional como un todo.

En primer lugar, se debe considerar que el desarrollo de la inteligencia es un proceso dirigido, de estabilidad de equilibrio que se acrecienta y se expande en el campo intelectual. En ello, debe centrarse la atención del profesor, pues forma parte del mismo avance. En segundo lugar, el niño se constituye como el sujeto de aprendizaje, quien realiza el proceso de equilibrio que determina el grado de desarrollo (Cfr. Richmond, 1980:331). Es precisamente en la escuela donde las situaciones de desarrollo son ideadas de acuerdo con la capacidad del profesor y donde el niño puede organizar inconscientemente su propia adaptación. De esta manera, los contenidos de aprendizaje pueden ser la ocasión para que exista una primacía de la asimilación en el trabajo creativo. Tal asimilación es posible con materiales y situaciones sociales libres de reglas impuestas. Además, se debe considerar que los materiales tienen sus limitaciones, y la interacción social desarrolla su propia estructura. Por lo que, "Toda actividad expresiva engendra una acomodación, produciendo copias y modelos del medio ambiente físico e imitación del medio ambiente social" (Richmond, 1980:331).

C- PRINCIPIOS RECTORES DE LA PEDAGOGÍA OPERATORIA

La Pedagogía Operatoria se constituye como una alternativa a los sistemas de enseñanza tradicionales, así, las investigaciones realizadas por algunos estudiosos de la Psicología Genética de Jean Piaget, como lo son: Montserrat Moreno (1981), Ma. Dolores Busquets (1980) y otros, han recogido su contenido científico, extendiéndolo a la práctica pedagógica en sus aspectos intelectuales, de convivencia y sociales.

Los trabajos realizados en este campo, se basan fundamentalmente en el desarrollo de la capacidad operativa del individuo que lo conducen a descubrir el conocimiento como una necesidad de dar respuesta a los problemas que plantea la realidad y que provoca la escuela, para satisfacer necesidades reales, sociales e intelectuales de los alumnos.

La Pedagogía Operatoria se basa en proponer actividades en las cuales el alumno aplique sus derechos, además de motivarle a la búsqueda de relaciones con los demás, dentro y fuera del aula, de tal manera que desarrolle su ingenio y capacidad de tomar decisiones individuales o colectivas. El maestro deberá proporcionarle al alumno los medios e instrumentos que los conduzcan a la reflexión y convivencia social, ya que su papel no consiste únicamente en transmitir conocimientos elaborados, su función es guiar al alumno a construir su propio conocimiento, fomentar el desarrollo educativo libre y espontáneo en un ambiente agradable. Es así como se puede lograr un ambiente en el que el

grupo-clase tenga un desarrollo armónico e integral.

Uno de los aspectos básicos de la Pedagogía Operatoria que influye en el proceso de socialización del alumno, es la afectividad. Esta se manifiesta en el logro de la confianza que el niño adquiere en sí mismo, en el interés de ser mejor, en su participación, cooperación y sus vivencias experimentadas, lo que permitirá dar paso a su integración en la familia, escuela y comunidad.

La Pedagogía Operatoria, crea las posibilidades para fomentar en los alumnos una mayor confianza, seguridad, capacidad de observación y análisis, respeto, cooperación, responsabilidad, sociabilidad y creatividad. Esto se debe a que el niño al actuar asume ciertas disposiciones que una vez integradas a su personalidad se reflejan en conductas o comportamientos que se traducen en un mejor aprendizaje y relación con sus compañeros.

Entre los principales ejes rectores que caracterizan al enfoque pedagógico, puedo mencionar los siguientes:

- "La programación de un tema de estudio integra diversos aspectos: intereses, construcción genética de los conceptos, nivel de conocimientos previo sobre el mismo y objetivos de los contenidos a trabajar.

- El ritmo evolutivo del razonamiento infantil se manifiesta a través de sus intereses, preguntas, respuestas, hipótesis y los diversos medios propuestos por él.

- El niño necesita actuar primero para comprender después, por lo que no se comprende el objeto por sí mismo, sino las acciones se realizan sobre él.

- A través de los intereses, aciertos, errores e hipótesis, el maestro puede abordar objetivos de trabajo que conducen al aprendizaje de las materias escolares” (Busquets, 1980:6).

- “La inteligencia se construye en el individuo a lo largo de su historia personal interviniendo en dicha construcción elementos determinantes como los factores inherentes al medio en que vive.

- El ejercicio de la invención y creatividad en el niño, impide someterlo a criterios de autoridad y la imposibilidad de pensar.

- La elección del tema de trabajo, como la organización de las normas de convivencia, se realiza a través del consejo de clase, formado por todos los niños y el maestro” (Moreno, 1981:12).

Estos ejes sobre los cuales gira la Pedagogía Operatoria, permiten establecer relaciones entre los datos y acontecimientos que se dan no sólo en el campo “intelectual”, sino también en lo afectivo y social.

Existen situaciones de aprendizaje en el cual la Pedagogía Operatoria puede facilitar la utilización de algunas alternativas, como lo son: los cuentos, en los cuales el niño se identifica con su héroe predilecto; sucesos y hechos significativos que puede relacionar con su vida diaria; así mismo, el juego como un recurso metodológico en el cual el niño no mecaniza sino que improvisa y es espontáneo por estar relacionado con sus intereses y necesidades de inventar sus propias reglas. De esta manera, los libros del Rincón de Lecturas representan un recurso para facilitar las relaciones de amistad, comunicación y respeto.

En este sentido, la concepción y forma de enseñanza que

propone la Pedagogía Operatoria, se basa fundamentalmente en la organización de un consejo de clase, en el que todos los niños y el maestro tienen derecho a voz y voto, con respecto a la elección del tema de trabajo. Las decisiones no se toman en forma arbitraria, por lo que hay que aportar argumentos que expliquen en qué consiste y decir cómo se piensa trabajar, por lo tanto, es necesario precisar un método de trabajo e indicar el porqué de la elección, una vez hecha ésta, se asume un compromiso de llevarlo a cabo. De esta manera, se puede decir que “los consejos de clase cumplen, además, la función de órgano regulador de la conducta” (Moreno, 1981:12).

Respecto a los problemas de relaciones interpersonales, la Pedagogía Operatoria propone pensar y razonar para conocer las causas, conocerse a sí mismo, a los demás, las propias reacciones, conocer sus problemas, el cómo se responde a nuestra manera de actuar.

Se considera también, la importancia de romper con la obediencia social, es decir, el sometimiento a la voluntad de otro; así como la obediencia intelectual que comporta hacer cosas que no se comprenden. Todo ello, a través de una dinámica de clase y de escuela que apunte a la cooperación como el resultado del ejercicio y experiencia de las relaciones con los demás. Así, por ejemplo, nunca hemos propuesto en la práctica las condiciones para que sean los niños los que organicen la elección de los contenidos de trabajo y ello se debe a nuestra actitud unilateral y cerrada.

Por el contrario, la Pedagogía Operatoria no marca los límites del conocimiento en el aula, aunque los aspectos sociales e

intelectuales del grupo clase se sometan a estrategias necesarias para que los niños aprendan a ser autónomos y solidarios; ellos son capaces de generalizar sus conductas ante cualquier situación.

En este sentido, la Pedagogía Operatoria, pugna por un desarrollo armónico y fecundo de los niños, proponiendo un modelo en el que la reflexión y el placer sean determinantes.

II. LA FUNCION DEL GRUPO ESCOLAR EN LA SOCIALIZACION

A- GRUPO ESCOLAR

“El grupo escolar es concebido como una unidad social constituido por un número de individuos que poseen un status y unas relaciones mutuas, de papel, estables hasta cierto punto en un momento determinado y que tienen un conjunto de valores o normas que regulan su conducta, particularmente en asuntos de importancia para el grupo mismo; con un objetivo común: el aprendizaje” (Sherif, 1975:26).

En este sentido la psicología de grupos, se clasifican en:

- Formales, los primeros están constituidos a partir de exigencias institucionales en relación al estatuto maestro-alumno; intervienen así mismo funciones preciertas, en función de los estatutos, normas y reglas que poseen también una dinámica procesal.

- Informales, se constituyen en forma espontánea y voluntariamente. Sin embargo, tal distinción es un poco arbitraria, en este sentido, se muestra de manera concreta que un grupo “formal” se convierte en muchos aspectos en un grupo “informal”; en el momento en que las interacciones crean un clima de grupo tal que los miembros experimentan la necesidad de estar juntos y de crear alguna cosa en común (Cfr. Filloux, 1976:78).

Algunos puntos de vista psicosociales y pedagógicos sobre la relación que guardan los procesos de aprendizaje y socialización

con las interacciones grupales que influyen en la conformación de un ambiente que permite ciertas experiencias de aprendizaje y socialización de los alumnos.

- Se considera que a pesar de que el ser humano cuenta con potencialidades ilimitadas para aprender, este hecho está condicionado por el medio social con sus modelos y sus esquemas que son considerados como apropiados.

- Se destaca la importancia del aprendizaje como producto de un impacto del ambiente social y por los controles ejercidos sobre él para modificar la conducta. Dichos controles se basan en una personalidad ideal que guía a los adultos para orientar la conducta de los niños porque la conducta humana en su mayoría es aprendida.

- Se pone en evidencia la existencia de diversos agentes transmisores de la conducta, entre los cuales, el más poderoso es la familia, contando además con la escuela, el empleo, la religión, etc.

- Considerar que al intervenir los diversos agentes, dan carácter eminentemente social al aprendizaje, ya que las tendencias innatas del individuo son modificadas, suprimidas o alentadas de acuerdo a las exigencias sociales del entorno.

- La mayor parte de la actividad humana se caracteriza por una respuesta a impulsos secundarios (motivos), superpuestos a los básicos universales que una vez establecidos son difíciles de cambiar (Cfr. Taba, 1980:125-126).

En ello radica la diferencia en las personalidades.

Lo anterior, nos permite concebir a la socialización, como un

proceso a través del cual los individuos y una sociedad determinada, aprenden el conjunto de hábitos, costumbres, normas, pautas culturales y formas de comportamiento legítimamente aceptadas en ese grupo social dado.

En este contexto, es importante considerar que el conocimiento y comprensión de la organización y del funcionamiento social del grupo escolar, requiere de la observación y el análisis de los procesos que constituyen su vida cotidiana.

B- LA INTERACCIÓN MAESTRO-ALUMNO EN EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN

“A través de la interacción maestro-alumno se organiza no sólo el conocimiento sino también el proceso social de aprender” (Rockwell, 1982:139).

Así, al hablar de los sentimientos, actitudes y formas de conducta compartidas, están implícitas la interacción y la comunicación como características distintivas en la formación de grupos.

De tal manera, el comportamiento de un grupo se determina por las comunicaciones que se desarrollan entre sus miembros, pues son constitutivas a consecuencia de la vida del grupo.

Así, dentro de un grupo escolar, según Moris (1978) plantea que podemos observar que la interacción social, se desarrolla sobre dos ejes: es el que se da entre maestro-alumno, el del alumno con el alumno.

1. Es el que se da entre maestro-alumno

En el primer eje, la interacción puede ser limitada cuando el maestro inicia su relación con la clase como auditorio, cuando la comunicación es lateralizada (de dirección única), es decir, el control y la dirección del grupo es privilegio del maestro.

Se establecen también, procedimientos recurrentes y se repiten rutinas cuyas construcciones son las mismas, tal relación tiende a marcar límites en el proceso enseñanza-aprendizaje, las directrices de comunicación en un grupo como un todo, aunado a ello, las exigencias de los programas, la ausencia de tiempo, la falta de claridad, en lo que los alumnos quieren comunicar, la dificultad en evitar las críticas evaluativas. En dicho proceso, predomina el lenguaje oral, es decir, la interacción oral entre maestro y alumno se caracteriza por la interpretación verbal del conocimiento que el maestro ofrece al alumno, limitando a éste la capacidad de pensar y de razonar, por lo que la estructura de la interacción verbal en la escuela, tiende a limitar y a contextuar el uso de formas lingüísticas que a elaborarlas.

Contrariamente a ello, las interacciones donde se toman acuerdos entre maestro y alumno, no sólo favorece el desarrollo de ambientes de aprendizaje adecuados sino también crea relaciones de confianza, compañerismo y colaboración, logrando de esta manera su participación en el proceso de socialización.

2. Es el del alumno con el alumno

El segundo eje principal: de la interacción social, es el

que existe entre alumno y alumno, y es producto de la influencia de la interacción maestro-alumno. En tal sentido, parte de la interacción entre alumnos, se ve involucrado el contenido académico, que la escuela intenta transmitir, convirtiendo el aprendizaje en una tarea colectiva, social, en el que el maestro interviene y ayuda en este proceso de interacción de una manera informal. Por lo tanto, si dentro de la escuela se da un proceso de interacción autónomo de los alumnos, se dará un acceso a nuevos usos y contenidos, en donde se apropien de los elementos como: lenguaje, vocabulario y expresiones diversas.

El grupo escolar vive una dinámica generada, en parte, por las relaciones formadas e informales que establecen sus integrantes.

El grupo maestros-alumnos al establecer las normas y ejercer su autoridad, comunican una serie de interpretaciones de la realidad y de orientaciones valorativas y normativas que son expresión de la comunidad y, más aún, de la sociedad en la que se desenvuelven. Por lo tanto, la idea de la clase como grupo tiene implicaciones muy importantes, ya que el grupo como tal, tiene características propias que van más allá de las características de los individuos que lo forman.

C- IMPLICACIONES DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS NIÑOS ESTUDIANTES EN SU SOCIALIZACIÓN

Las implicaciones de un grupo, denota su propio significado y cada uno de los miembros de éste cambia y adquiere un nuevo

significado al interactuar con los demás en el grupo. De esta manera los niños aprenden sobre sí mismos y el mundo gracias a diversas interacciones sociales. Por lo que, debido a ellas, los niños se ven obligados a examinar, corregir y ampliar sus ideas sobre la realidad, favoreciendo el desarrollo del concepto de sí mismo y de su juicio moral en el proceso de socialización.

Es importante hacer notar que la dimensión de aceptación social del grupo al que se educa puede facilitar o impedir el desarrollo de los requisitos para la resolución de problemas y relaciones de trabajo, para llegar a lograr un conjunto determinado de objetivos de aprendizaje. Así, "el maestro que es capaz de enseñar a los niños a trabajar en equipo, a cooperar, a hacer transacciones a dirigir, a comunicarse, a respetar, a contribuir para lograr las metas del grupo" (Moris, 1978:76), implica que los maestros tengan la habilidad necesaria para reconocer y manejar las diversas conductas sociales que hay en el grupo.

Un aspecto fundamental en el marco de las implicaciones del proceso de socialización, radica en el hecho de reconocer que el estudio de las comunicaciones en la clase, no sólo se toma en cuenta la manera de cómo el grupo articula la relación entre fines de tarea y fines de sostén, sino que depende también de la posición central del maestro y del estilo de dependencia en la relación maestro-alumno. De esta manera, los alumnos participarán en la búsqueda de informaciones y se podrán observar discusiones más frecuentes entre alumnos y maestros, así como entre alumnos. De esta manera la comunicación del grupo adquiere un significado

cuando cada una de las personas que trabajan en grupo, se convierten a su vez, en emisor y receptor; podemos hablar entonces de un conjunto de interacciones que a su vez, generan con las implicaciones un auténtico desarrollo social.

De esta manera, la socialización que tiene lugar en un grupo de edad, prepara a los niños a actuar e interactuar con una progresiva reducción de la autoridad y la dirección de los adultos. Para que el grupo continúe a encontrar la vía para enfrentarse a las presiones externas a las que se ve el sujeto y también ha de ser capaz de contener sus conflictos internos, ya que a través de la imitación, la internalización, mediante recompensas y castigos y la enseñanza directa; el individuo adquiere y conforma una cantidad de impulsos secundarios que reemplazan a impulsos anteriores en cuanto a la motivación de la conducta y el aprendizaje a medida que el niño crece.

Podemos mencionar que la imagen que un niño llega a tener de sí mismo, se ha formado en la escuela. Es aquí, en donde el aprendizaje en la escuela, es siempre un hacer con otros y en presencia de otros. En este sentido, la gama de interacciones grupales es siempre una experiencia formativa pero diferencial para niños y para maestros, su forma y efectos tienen mucho que ver con las relaciones sociales que en parte ahí se generan.

Así, las expresiones que de el alumno hagan los maestros, contribuirán a desarrollar en él actitudes de autovaloración o de auto desvaloración.

Las implicaciones de la participación de los estudiantes en su

socialización abarcan cuatro aspectos íntimamente relacionados, los cuales en su mayor parte se abordan simultáneamente a lo largo de la Educación Primaria, los cuales son:

1. La formación de valores:

En este aspecto, son agrupados los valores y actitudes que deben formarse a los alumnos a lo largo de la educación primaria. Se pretende que los alumnos comprendan y asuman como principios de sus acciones y sus relaciones con los demás, los valores que la humanidad ha creado y consagrado como producto de su historia: respeto y aprecio por la dignidad humana, libertad, justicia, igualdad, solidaridad, tolerancia, honestidad y apego a la verdad. Tal formación de valores sólo se podrá percibir a través de la relación entre compañeros, el maestro, el alumno y el grupo, el modo de resolver los conflictos cotidianos, la importancia que se le da a la participación de los alumnos en la clase, el juego en toda actividad escolar y la que se realiza fuera de la escuela (Cfr. SEP, 1993:126).

2. Conocimiento y comprensión de los derechos y deberes

Se pretende que el niño conozca y comprenda los derechos que tiene como alumno y ser humano. Asimismo, debe comprender que al ejercer sus derechos adquiere compromisos y obligaciones con los demás reconociendo la dualidad derecho-deber como la base de las relaciones sociales de la permanencia de la sociedad (Cfr. SEP, 1993:127).

3. Conocimiento de las instituciones y de los rasgos principales que caracterizan la organización política de México desde el Municipio hasta la Federación

En este aspecto debemos pretender que el alumno se introduzca en el conocimiento de los rasgos más importantes de la organización del país: el federalismo, la división de poderes, la organización municipal, la elección democrática de sus gobernantes. Además introducirlo al estudio de los diferentes estudios de instituciones y organizaciones sociales más importantes en la que participan todos los ciudadanos mexicanos; con el objeto de conocer sus funciones y sus relaciones presentes o posibles con su propia vida o la de sus compañeros, sus familias y la comunidad a la que pertenecen (Cfr. SEP, 1993:127).

4. Fortalecimiento de la identidad nacional

Aquí se pretende que el alumno se reconozca como parte de la comunidad nacional, caracterizada por la pluralidad de pensamientos y expresión, diversidades regionales, culturales y sociales, pero que al mismo tiempo comparte rasgos y valores comunes que la definen. También debemos pretender que los alumnos comprendan que los rasgos y valores que caracterizan a México son producto de la historia del país y la participación de ellos y sus antepasados (Cfr. SEP 1993:128).

D- SUGERENCIAS

Considerando lo anterior, doy a conocer una serie de actividades a manera de sugerencias que nos generen la socialización del niño en la escuela primaria.

- Favorecer a través de la pedagogía operatoria, la creación social, intelectual y afectiva que posibilite la expresión libre del niño en el que ponga en juego sus experiencias e intereses, así como de los conocimientos adquiridos mediante la reducción libre de textos, elaboración de dibujos, periódicos murales, representaciones corporales. Esto ayudará al estudiante afianzar y expresar los aprendizajes adquiridos y favorecer su socialización.

- Promover la realización de investigaciones con el objeto de formar en el niño una actitud de búsqueda y consulta evitando así ser simple receptor.

- Iniciar y propiciar el manejo de diversos medios de información, tales como: libros, revistas, folletos, periódicos, instituciones, lo que permitirá al estudiante ampliar su visión sobre la realidad mediata e inmediata en que se desenvuelve.

- Capacitar al estudiante para que su participación sea activa, racional y críticamente en la forma de decisiones individuales, colectivas, a través de asambleas en las que encontrará soluciones adecuadas que permitan equilibrar la conciencia en cualquier ámbito de la vida escolar.

- Propiciar una dinámica de clase y de escuela que aporte cooperación, reciprocidad y respeto mutuo como resultado del

ejercicio y la experiencia de las relaciones con los demás.

- Establecer las condiciones en las que el alumno y el maestro participen democráticamente en la organización de la elección de contenidos, mismos que se invertirán en temas de aprendizaje.

- Estimular el pensamiento social a través del intercambio que desarrolle el niño y las respuestas que el grupo le proporcione mediante un sistema de normas y criterios de valoración.

- Explicarle los fenómenos que le rodean al niño facilitándole la interpretación de su realidad.

Crear un ambiente social del trabajo en el grupo clase que favorezca el descubrimiento creativo que posibilite al individuo superar los aspectos negativos de las formas actuales y crear nuevas formas que conduzcan al mejoramiento de los actuales sistemas de relaciones sociales.

- Promover actividades como la imaginación, que permite al alumno reconstruir situaciones pasadas que adquieren sentido para él.

Puedo concluir expresando que el proceso de socialización se puede llevar en grupos formales, que a su vez se convierten en grupos informales sin violar las reglas establecidas.

Algunas actividades que favorecen la socialización en los grupos informales son: fomentar la participación en juegos de iniciativa propia y cooperación en situaciones diversas.

Propiciar el interés por la investigación y estudio de sus propias experiencias en confrontación con algunos contenidos de aprendizaje.

CONCLUSIONES

La teoría Psicogenética de Jean Piaget y la Pedagogía Operatoria representan para la práctica docente una alternativa en los enfoques teórico metodológico para favorecer el desarrollo mental del niño, en el conocimiento de éste y su propia realidad.

La importancia del conocimiento de las características del desarrollo mental del niño representa para la práctica docente las líneas directrices sobre las cuales se edifican los planes y programas de estudio.

La implementación del proceso enseñanza-aprendizaje se ha visto en general como una acción separada del proceso de socialización, pues su planteamiento pierde significación porque no se ve su relación con otras partes del mismo proceso.

Favorecer el proceso de socialización en la escuela primaria puede ayudar a que los educandos se desarrollen como hombres y mujeres libres, como seres humanos, dinámicos, críticos y participativos en la construcción del mundo que les rodea, así como responsables de su proceso educativo.

BIBLIOGRAFIA

- BUSQUETS, Ma. Dolores (1980). "Aprender de la Realidad". En UPN, 1990b:3-6.
- FILLOUX, Jean Claude (1976). "La Clase". En UPN 1987b:78-80.
- DE AJURIAGUERRA, J. (1983). "Manual de Psiquiatría Infantil". En UPN, 1988:106-111.
- MC. DERMOTT, R. P. (1977). "Las relaciones sociales como contextos para el aprendizaje en la escuela". En UPN, 1985:186-200.
- MORENO, Monserrat (1981). "Qué es la Pedagogía Operatoria". En UPN, 1987a:8-12.
- MORIS, E. Eson (1978). "Bases Psicológicas de la Educación". En UPN, 1983:75-77.
- PIAGET, Jean (1973). Seis Estudios de Psicología. Trad. Francisco J. Fernández B. 4 ed. México, Ariel.
- PIAGET, Jean e Inhelder B. (1981). Psicología del Niño. Trad. Luis Hernández Alonso, 10 ed. Madrid, Morata.
- RICHMOND P. G. (1980). "Introducción a Piaget". En UPN 1990b:329-335.
- ROCKWELL, Elsie (1982). "La definición escolar del aprendizaje". En UPN 1985:139-145.
- SAAL, Frida (S.F.) "La Epistemología Genética de Jean Piaget". En UPN 1990a:211-221.
- SHERIF Musafer (1975). "Formación de Grupos". En UPN. 1987b: 25-33.

SEP (1993). Plan y Programas de Estudio 1993. México, SEP.

TABA, Hilda (1980). "Elaboración del Curriculum". En UPN 1985:125-126.

✓ UPN (1985). Antología Grupo Escolar. México, SEP-UPN.

UPN (1987a). Antología Contenidos de Aprendizaje. México, SEP-UPN.

✓ UPN (1987b). Antología Grupos y Desarrollo. México, SEP-UPN.

UPN (1988). Antología Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. México, SEP-UPN.

UPN (1990a). Antología Optativa: Jean Piaget, México, SEP-UPN.

UPN (1990b). Antología Pedagogía: Bases Psicológicas. México, SEP-UPN.